



*XX Congreso Internacional Ciencia y Vida*  
*Universidad Católica de La Plata*  
*Universidad Libre Internacional de las Américas*

*La vida humana y la preservación de la casa común*  
 Ponencia

*Familia y población: la solidaridad intergeneracional, un pilar para la ecología humana.*

Dra. María Inés Passanante  
 Doctora en Sociología  
 Profesora Titular Ordinaria UCA  
 Instituto para el Matrimonio y Familia UCA

*Resumen*

Según datos de un reciente informe de las Naciones Unidas, mientras crece la esperanza de vida al nacer, se observa una disminución de la tasa global de fecundidad, a nivel mundial, produciendo un rápido envejecimiento de la población en todas las regiones del mundo. El “invierno demográfico” pone en riesgo el reemplazo generacional en muchos países europeos.

Si la población envejece, ¿quiénes cuidan a las personas mayores necesitadas de cuidados prolongados? En la familia se aprende el valor de la solidaridad y se adquieren los primeros hábitos de cuidado de la vida. La familia es fuente de solidaridad intergeneracional. El cuidado de sus miembros es generador de capital social y es un pilar de la ecología humana.

¿De qué manera la solidaridad intergeneracional es un pilar para la ecología humana? La ecología humana supone el bien común que incorpora también a las generaciones futuras. El auténtico desarrollo requiere una mejora integral en la calidad de vida humana respetando el espacio donde transcurre la existencia de las personas. Para ser un desarrollo sostenible es necesaria la solidaridad intergeneracional que cuide la naturaleza humana.

Abstract

Life expectancy at birth is increasing all over the World. Meanwhile, the Total Fertility Rate (TFR) –the average number of children a woman will have during her lifetime—is declining in most developed countries. As a consequence, population ageing is taking place in nearly all countries of the world. In many European countries, the TFR is now below replacement fertility level (2,1 for the developed countries). Demographic winter is a threat to many developed societies.

Who will care dependent old people needing permanent care? In family, we learn our values, we learn care giving. Family is a source of intergenerational solidarity which brings social capital, necessary for human ecology.



*Palabras clave*

Población. Familia. Esperanza de vida al nacer. Tasa global de fecundidad. Envejecimiento demográfico. Solidaridad intergeneracional. Ecología humana.

*Familia y población: la solidaridad intergeneracional, un pilar para la ecología humana.*

Dra. María Inés Passanante

La protección de un sano ordenamiento de la vida social forma parte de la ecología humana. Hay una ecología del hombre porque posee una naturaleza que él debe respetar. Custodiar la naturaleza comprende no sólo resguardar la relación entre nosotros y el medio ambiente, entre el hombre y la creación, sino también se refiere a las relaciones humanas. “No se puede proponer una relación con el ambiente aislada de la relación con las demás personas y con Dios.” (Carta Encíclica Laudato Si: 119).

En la familia, se aprende el valor de la solidaridad y se adquieren los primeros hábitos de cuidado de la vida. La familia es fuente de solidaridad entre las generaciones y es un pilar de la ecología humana y social.

¿De qué manera influyen los hechos demográficos en la preservación del medio socio-ambiental?

La demografía es el estudio estadístico de la población, de su estructura, composición y procesos. Comprende hechos vitales propios de las personas y de las familias como la esperanza de vida al nacer, la nupcialidad, y la fecundidad. La evolución de estos fenómenos incide en el presente y el futuro de las sociedades. En Europa occidental, por ejemplo, varios países, a causa de la disminución de la natalidad, tienden hacia un “invierno demográfico” que pone en riesgo el reemplazo de su población.

En esta ponencia, analizamos algunos indicadores del envejecimiento demográfico y los desafíos que este proceso presenta en el orden familiar y social para un desarrollo humano integral.

*1. El aumento de la esperanza de vida al nacer*



La esperanza de vida al nacer es la estimación del número promedio de años que un recién nacido puede esperar vivir en una región dada si las tasas de mortalidad por edad fueran idénticas a las del año de su nacimiento.

Un reciente informe de las Naciones Unidas<sup>1</sup> señala que la esperanza de vida al nacer ha crecido a nivel mundial, pasando de 47 años en el período 1950-1955 a 67 años entre 2005-2010 y a 70 años en el período 2010-2015. Según las proyecciones, la expectativa de vida al nacer llegaría a 77 años entre 2045-2050. Ello significa que las personas hoy viven en promedio 23 años más que en 1950, y que en 2050 vivirán en promedio 7 años más que en la actualidad.

América Latina y el Caribe registran un considerable aumento de la esperanza de vida de su población, que creció de 51 años en el período 1950-1955 a 75 años entre 2010-2015, y según proyecciones alcanzará los 81 en el lapso 2045-2050. En tanto, en Argentina, la expectativa de vida pasó de 62,5 años entre 1950 -1955 a 76 años en el período 2010-2015. Según las estimaciones hacia el año 2050, la esperanza de vida en Argentina llegará a 82 años.<sup>2</sup>

Las Naciones Unidas evalúan el aumento del número de personas de 80 años y más a escala mundial, que pasará de 125 millones en el 2015 a 434 millones en 2050. En 2015, el 28 % de las personas de 80 años y más vivían en Europa. De acuerdo con estimaciones, en el año 2050, los octogenarios representarán el 34% de la población mayor de 60 años.<sup>3</sup>

## 2. *La disminución de la fecundidad*

Mientras crece la longevidad, se observa una disminución de la *tasa global de fecundidad* a nivel mundial. Esta expresa el número medio de hijos que una mujer

---

<sup>1</sup> UN, Department of Economic and Social Affairs. Population Division. (2015). World Population Prospects. The 2015 Revision .Key Findings and Advance Tables.

<sup>2</sup> UN (2015).World Puplation Prospects

<sup>3</sup> UN(2015). World Population Prospects



debería tener en el curso de su vida fecunda (es decir 15 a 49 años) si las tasas parciales de fecundidad actuales permaneciesen constantes durante todo ese período Este número promedio de hijos por mujer, está en baja en todas partes del mundo, descendiendo de 5 hijos por mujer entre los años 1950 -1955 a 2,5 hijos en el período 2010-2015. Las proyecciones para 2045-2050 indican que la tasa global de fecundidad bajará a 2,2 hijos por mujer.

En América Latina y el Caribe, se registra una caída de la tasa global de fecundidad de 5,9 hijos por mujer entre 1950 – 1955 a 2,2 en el lapso 2010-2015. En Argentina, la fecundidad ha descendido de 3,2 hijos por mujer entre 1950- 1955 a 2,2 entre 2010-2015 y llegaría a 1,8 para el año 2050.<sup>4</sup>

Hacia el año 2050, las Naciones Unidas estiman una tasa global de fecundidad menor a 2 hijos por mujer, es decir inferior al mínimo requerido para garantizar el reemplazo generacional *en un país desarrollado*. Ello quiere decir que en tal país para que una población se renueve, cada mujer debería tener al menos 2,1 hijos. Este umbral (la “célebre” *tasa global de fecundidad de 2,1 hijos por mujer* o 210 hijos por cien mujeres) responde a la pregunta ¿cuál es en un país desarrollado la tasa de fecundidad necesaria para que 100 mujeres sean reemplazadas por un número equivalente en la generación siguiente? Se basa en que el 97,6% de las niñas alcanzan la edad media de maternidad, proporción que corresponde a los países que se benefician de las mejores condiciones sanitarias.

Mons. Michel Schooyans, estudioso de la demografía, catedrático de la universidad de Lovaina y miembro de la Academia Pontificia por la Vida y de la Academia Pontificia para las Ciencias Sociales, aporta lúcidas reflexiones sobre esta cuestión. Observa que *el nivel de 2,1 de la tasa global de fecundidad no es suficiente en todo tiempo y en todo lugar para asegurar el reemplazo de una población*. En las regiones menos desarrolladas, la mortalidad infantil y la de las niñas antes de la edad media de maternidad son muy elevadas. De ello resulta que la tasa global de fecundidad necesaria para el reemplazo de una población debe situarse cerca de 3 hijos por mujer o incluso más alta. Teniendo en cuenta estos factores, ciertos países presentan una tasa de

<sup>4</sup> UN(2015). World Population Prospects



fecundidad superior a 2,1 y se encuentran apenas al nivel de reemplazo de su población y estén quizás por debajo de este umbral. Según Mons. Schooyans este hecho no siempre es puesto en evidencia. En las naciones europeas, esta tasa ya no es prácticamente alcanzada.

La caída de la fecundidad repercute sobre el efectivo de la población. Algunos países europeos están perdiendo población. Por ejemplo, Alemania, con 83 millones de habitantes en 2005, pasó a tener 82 millones en 2010. Según las proyecciones de la Organización de las Naciones Unidas, su número de habitantes descenderá a 72 millones en el año 2060. Italia, con 61 millones de habitantes en 2010, llegaría a 56 en el 2060. En Europa del Este, Bulgaria alcanzó su cantidad máxima en 1985 con 9 millones, pero bajó a 8 millones en 2010 y podría caer a 5 millones en el 2060.

Sin embargo, *una población puede continuar creciendo mientras que la fecundidad esté en baja, incluso por debajo del nivel de reemplazo*. Es por el “ímpetu demográfico” que se explica porque las mujeres jóvenes pueden tener una fecundidad menor que la de sus madres, pero estas hijas pueden ser más numerosas que sus madres y se benefician de tasas de mortalidad más bajas. Por ejemplo, supongamos una cohorte de 1.000 mujeres que tienen en conjunto 6.000 hijos (3.000 son varones y 3.000 mujeres) (tasa global de fecundidad igual a 6 hijos promedio por mujer). Supongamos que estas 3.000 mujeres de la nueva generación tienen una tasa de fecundidad que es 50% inferior a la de sus madres, o sea un promedio de 3 hijos por mujer. En conjunto, estas 3000 hijas, una vez adultas tendrían 9.000 hijos (4.500 varones y 4.500 mujeres). Las madres de la nueva generación tendrían 3.000 hijos más de los que tuvieron las madres de la generación precedente. Por lo tanto, a pesar de una tasa global de fecundidad más baja, la población aumenta. Hay menos niños, pero hay más madres. En estas circunstancias, se necesitan cerca de 50 años para que la población disminuya.

La principal causa de crecimiento de la población es el aumento de la esperanza de vida al nacer. Según la ONU, en los próximos cuarenta años, el crecimiento de la población mundial se corresponderá con el incremento del número de personas de más de 60 años, más que con el aumento de personas de menos de 30 años.



### 3. Causas de la disminución de la fecundidad

¿Cuáles son las causas culturales y sociales de la disminución del número medio de hijos por mujer?

1) *El retraso de los matrimonios.* La edad media al contraer matrimonio tiende a aumentar, y la edad promedio de la primera maternidad se eleva. Entre las posibles causas de los casamientos más tardíos, puede mencionarse la formación académica de las mujeres que deviene cada vez más larga, así como también sus compromisos profesionales. Otros motivos son de orden económico y de vivienda.

2) *La disminución del número de matrimonios celebrados por año.* Consideremos los casos de la ciudad y de la provincia de Buenos Aires, según constatamos en una investigación realizada en el Instituto para el Matrimonio y Familia de la Universidad Católica Argentina. Según las cifras de los registros civiles, el número de matrimonios descendió en CABA y en diecinueve de los veinticuatro partidos del conurbano bonaerense entre los años 2000 y 2014 a pesar del aumento poblacional. En cinco partidos del Gran Buenos Aires, se observa un aumento del número de matrimonios, pero a un ritmo menor que el crecimiento de su población.<sup>5</sup>

3) *La actividad laboral femenina,* influye en un menor número de hijos.

4) *El individualismo y la percepción de los hijos como objeto de una “elección” entre otros bienes.* Muchas veces los hijos son percibidos como un “derecho”.

4) *Las políticas demográficas antinatalistas:* anticoncepción, esterilización y despenalización del aborto.

La menor natalidad de las sociedades desarrolladas y las políticas de planificación forzada son cuestiones a la que se refiere el Papa Emérito Benedicto XVI, en la Encíclica “Caritas in Veritate”:

“La apertura moralmente responsable a la vida es una riqueza social y económica. Grandes naciones han podido salir de la miseria gracias también al gran número y

<sup>5</sup> Passanante, María Inés (2014). Informe de avance para un observatorio de la familia, Instituto para el Matrimonio y Familia, UCA. Buenos Aires.



a la capacidad de sus habitantes. Al contrario, naciones en un tiempo florecientes pasan ahora por una fase de incertidumbre y en algún caso de decadencia, precisamente a causa del bajo índice de natalidad, un problema crucial para las sociedades de mayor bienestar” (Benedicto XVI: 2009)

“La responsabilidad evita tanto que se considere la sexualidad como una simple fuente de placer, como que se regule con políticas de planificación forzada de la natalidad. En ambos casos se trata de concepciones y políticas materialistas, en las que las personas acaban padeciendo diversas formas de violencia” (Benedicto XVI: 2009)

#### 4. El envejecimiento de la población

El prestigioso demógrafo, *Alfred Sauvy*, co- fundador del *Institut National D`etudes Démographiques (INED)* en 1946, ha sido una de las personas que más ha consolidado la expresión “envejecimiento demográfico” para designar el aumento del número y de la proporción de personas ancianas en la población. Este proceso presenta dos aspectos:

- 1) por un lado, el envejecimiento por lo alto de la pirámide de edades, que resulta del aumento de la esperanza de vida al nacer gracias a los adelantos de la medicina y a las mejores condiciones de vida.
- 2) Por otro lado, el envejecimiento por lo bajo, que es consecuencia de la caída del número promedio de hijos por mujer.<sup>6</sup>

Un rápido envejecimiento de la población está sucediendo en todas las regiones del mundo. En 2015, el 12% de la población mundial tenía 60 años o más. Eran 901 millones de personas. La población de 60 años o más está creciendo a una tasa de 3,26% anual.<sup>7</sup>

Europa es la región más envejecida del mundo: el 24% de su población tiene 60 años o más, y según las proyecciones llegará al 34% en el año 2050. En América Latina y el

<sup>6</sup> Schooyans, Michel (2006) El envejecimiento de la población . Congreso del V Encuentro Mundial de las Familias, Valencia, 4-7 de julio.

<sup>7</sup> UN.(2015). World Population Prospects. The 2015 Revision



Caribe, en 2015, los mayores de 60 años representaban el 11% de su población y llegarán al 26% en 2050.

Argentina, sigue la tendencia europea de envejecimiento de su población. En 1960, los menores de 14 años eran el 30,8% de su población. En 2010, ese porcentaje descendió al 24%. En tanto, en 1960, el 8,9% de la población argentina tenía 60 años y más. En 2010, los mayores de 60 años representaban el 14,6% de la población.

La expectativa de una mayor longevidad y la disminución de la mortalidad en edades avanzadas, gracias a los adelantos de la medicina actual presentan nuevos desafíos en el orden social y familiar. Por un lado, el envejecimiento demográfico aumenta la tasa de dependencia, es decir la relación entre la población en edad activa (15 a 64 años) y los de 0 a 14 años y los de 65 años y más. El “*dividendo demográfico*”, expresado en la razón entre el número de trabajadores y los “dependientes”, tiende a disminuir. Ello no sólo es desfavorable para el desarrollo económico sino que también pone en riesgo el equilibrio de los sistemas de seguridad social, de jubilaciones y pensiones y de los sistemas de salud.

Por otra parte, el envejecimiento implica el riesgo de la despoblación. En la actualidad, la *nueva cuestión demográfica* consiste en que el ritmo de crecimiento de la población se está desacelerando y se estima que la población mundial comenzará a decrecer hacia el año 2050.

### 5. *El invierno demográfico*

La expresión “*invierno demográfico*” se atribuye a los científicos sociales franceses. Gérard Francois Dumont, profesor de la Universidad de la Sorbonne. y el sacerdote belga Michel Schooyans. El “*invierno demográfico*” designa el panorama sombrío que atraviesan los países europeos, a causa del descenso sostenido de sus tasas de natalidad, la disminución y el retraso de la nupcialidad, y el consecuente envejecimiento de la



población. Es un resultado de la interrelación entre estos fenómenos y de las políticas antinatalistas entre las cuales se incluye el aborto y la anticoncepción. Desde la perspectiva demográfica, no sólo se pierden miles de nacimientos anuales, sino también se pierden sus potenciales hijos, nietos y descendientes, comprometiendo el futuro.<sup>8</sup>

En el año 2000, el Cardenal López Trujillo, se refirió al “invierno demográfico”:

“...en Europa, donde el “invierno demográfico” se siente con toda crudeza...

... Un invierno demográfico que llega a altos grados de frío en Italia, en España, pero que también golpea muy duro a otras naciones. ¿El hecho de tener prácticamente un hijo por pareja o menos, habida cuenta de otros factores, qué representa? ”...

“¿El invierno demográfico...va a ser la constante de toda Europa, también de Europa del Este?” se pregunta el Cardenal López Trujillo. “¿Cuál será la situación en el futuro de la Europa, del Este y del Oeste?... ¿Cuáles son las políticas, si algo también se va haciendo al respecto?”(López Trujillo: 2000)

En mayo del 2012, el Congreso Mundial de Familias, realizado en Madrid dedicó un panel al tema: “*El invierno demográfico. ¿Cómo hemos llegado a donde estamos?*”. Las ponencias presentadas echaron luz sobre el paisaje gris de las poblaciones europeas. Donald Feder destacó las raíces culturales del invierno demográfico: 1) por un lado, el *secularismo* y el debilitamiento de la fe, señalando que en la sociedad hay una correlación directa entre fecundidad y fe. Feder menciona los resultados de la encuesta Gallup 2011: sólo el 21% de los europeos respondieron que la religión es “muy importante”, comparados con el 59% de los americanos. La tasa global de fecundidad en promedio para la Unión Europea era entonces de 1,5 hijos por mujer, mientras que en Estados Unidos era 2.

2) Por otra parte, la radical autonomía que lleva a un *individualismo*.

Ante esta perspectiva, y conociendo “cómo hemos llegado adonde estamos”, el autor propone “volver atrás nuestros pasos”. Ello significa no sólo desear más hijos, sino “reconectarse con la fuente de vida que es redescubrir la esencia de la alegría: fe, familia y fecundidad. (Feder: 2012).

<sup>8</sup> Donald Feder dice que “literalmente estamos abortando nuestro futuro” Ver Feder, Donald (2012) “The cultural roots of demographic winter” Congreso Mundial de Familias, Madrid.

	<p><b>XX Congreso Internacional Ciencia y Vida</b>  <b>La vida humana y la preservación de la casa común</b>          Universidad Católica de La Plata/Universidad Libre          Internacional De Las Américas</p>	
---	---	---

La familia “es el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano. Contra la llamada cultura de la muerte, la familia constituye la sede de la cultura de la vida” (San Juan Pablo II: 1991)

#### *6. Familia, una fuente de riqueza y de capital social*

Los cambios demográficos inciden en la prosperidad de la economía moderna de varias naciones. Un estudio del Social Trends Institute<sup>9</sup> publicado en noviembre de 2011, señala: “la riqueza de las naciones y el comportamiento de los grandes sectores de la economía moderna dependen en gran parte del futuro de la familia” (Social Trends Institute: 2011).

Este informe analiza la función clave que el matrimonio y la fecundidad juegan en el mantenimiento del crecimiento económico a largo plazo, en la viabilidad del Estado de bienestar, en la cantidad y la calidad de la mano de obra, y en la productividad de los grandes sectores de la economía moderna. Si se fortaleciera la institución familiar, las empresas, los Gobiernos, la sociedad civil y los ciudadanos se beneficiarían.

La familia en su función educadora contribuye a generar capital social. Gary Becker, premio Nobel en 1992, señala que la sociedad no crece ni se desarrolla si no hay “inversión” en capital humano (conjunto de habilidades que la persona va adquiriendo durante su vida y que contribuye a que realice su tarea de manera más eficiente). Esta inversión la realizan los padres mediante la educación de sus hijos. Becker señala el carácter indispensable de la familia aún desde el punto de vista de la economía. El decrecimiento demográfico y la falta de solidaridad intergeneracional también significarían una pérdida económica. Un país sin personas no tendrá el capital humano ni la mano de obra necesaria para generar riqueza.

---

<sup>9</sup> Social Trends Institute, (2011) *El dividendo demográfico sostenible ¿Qué tienen que ver el matrimonio y la fecundidad con la economía?*



## 6. *La solidaridad intergeneracional*

¿Podremos vivir muchos años gozando de buena salud? Si bien las nuevas generaciones se beneficiarían con los descubrimientos de la ciencia y las mejores condiciones de vida, y vivirían más tiempo gozando de buena salud, como la duración de la vida aumenta, habría más posibilidades que se incremente el número de personas mayores en situación de dependencia y necesitada de cuidados prolongados.

¿Quiénes cuidan a las personas mayores en situación de dependencia? Antes, el cuidador típico era una mujer familiar que no trabajaba. Hoy, hay menos hijos adultos para atender a sus padres ancianos.

La literatura sobre gerontología menciona la preferencia de las personas mayores de ser cuidados por: 1) el cónyuge, 2) los hijos adultos, 3) los parientes, 4) los amigos. Sin embargo, hay una creciente aceptación de los cuidadores profesionales.

San Juan Pablo II, en la audiencia con los miembros de la *Pontificia Academia de Ciencias Sociales*, a raíz de su X Sesión Plenaria, sobre el tema “*Solidaridad intergeneracional, bienestar y ecología humana*”, el 3 de mayo de 2004 señaló:

“La familia era el primer lugar donde se expresaba la *solidaridad intergeneracional*”, y comparó este valor con los actuales, donde “las nuevas generaciones están sufriendo cambios significativos en muchas áreas”. En este contexto, “un cuidado especial merecen los ancianos para que no se sientan abandonados”. (San Juan Pablo II: 2004)

En la familia se aprende el valor de la solidaridad y se adquieren los primeros hábitos para el cuidado de la vida. En el ser humano, la capacidad de cuidar de los semejantes, como toda capacidad humana, se educa y se cultiva a través de los vínculos familiares<sup>10</sup>

La familia es fuente de solidaridad intergeneracional pues ésta se basa en el sentido de pertenencia al núcleo familiar, de fraternidad vivida entre sus miembros, y en la valorización de todos ellos.

<sup>10</sup> Bottini de Rey, (2015) “La familia, cuna del cuidado”. En Passanante, María Inés (comp.) *Familia y Ancianidad*, Instituto para el Matrimonio y Familia Uca, Ed. Educa, Bs. As.



. “El sentido de fraternidad que se vive en la familia, proporciona la base para que sus miembros vivan, en un futuro, la solidaridad. La familia es el punto de culminación de las generaciones pasadas y el de partida de las futuras; es memoria viva. Es generadora de capital social (conjunto de oportunidades, bienes y recursos que se activan desde la familia, para la familia y para la sociedad) En la familia se vive la equidad entre los sexos y entre las generaciones, es decir, la corresponsabilidad intergeneracional” (Bottini de Rey: 2015).

Con respecto a esto, la Carta Encíclica Laudato Si señala:

“En la familia se cultivan los primeros hábitos de amor y cuidado de la vida, como por ejemplo, el uso correcto de las cosas, el orden y la limpieza, el respeto al ecosistema local y la protección de todos los seres creados. La familia es el lugar de formación integral, donde se desenvuelven los distintos aspectos, íntimamente relacionados entre sí de la maduración personal. En la familia, se aprende a pedir permiso...a dar gracias...y a pedir perdón. Estos pequeños gestos de sincera cortesía ayudan a construir una cultura de la vida compartida y de respeto a lo que nos rodea” (Carta Encíclica Laudato Si , 212).

La Carta Encíclica Laudato Si se refiere a la noción de “Justicia entre las generaciones”:

“La noción de bien común incorpora también a las generaciones futuras...Ya no puede hablarse de desarrollo sostenible sin una solidaridad intergeneracional. Cuando pensamos en la situación en que se deja el planeta a las generaciones futuras, entramos en otra lógica, la del don gratuito que recibimos y comunicamos. Si la tierra nos es donada, ya no podemos pensar sólo desde un criterio utilitarista de eficiencia y productividad para el beneficio individual. No estamos hablando de una actitud opcional, sino de una actitud básica de justicia, ya que la tierra que recibimos pertenece también a los que vendrán...Una ecología integral posee esa mirada amplia” (Laudato Si, 159)

“¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo...Cuando nos interrogamos por el mundo que queremos dejar,



entendemos sobre todo su orientación general, su sentido, sus valores...” (Laudato Si, 160)

La lógica del don gratuito se vive especialmente en la familia en la que hay reciprocidad y cooperación entre sus miembros. Con el ejemplo y con la palabra, los padres educan y cultivan en los hijos el respeto, la actitud de servicio, el diálogo y la solidaridad.

### *Conclusiones*

Si el medio ambiente supone una relación entre la naturaleza y la sociedad que la habita, una ecología integral ha de incorporar dimensiones humanas y sociales. “Hoy el análisis de los problemas ambientales es inseparable de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos y de la relación de cada persona consigo misma, que genera un determinado modo de relacionarse con los demás y con el ambiente” (Laudato Si., 141).

Una ecología integral implica cuidar la población humana y custodiar los hechos vitales que hacen a su dinámica de crecimiento o decrecimiento. El aumento de la esperanza de vida al nacer es la principal causa de crecimiento poblacional. Sin embargo, la disminución de la tasa global de fecundidad en los países desarrollados pone en riesgo el reemplazo de su población y es causa de envejecimiento demográfico. Este proceso distorsiona la relación entre población activa y los dependientes y desequilibra los sistemas de salud y de seguridad social.

Si la población envejece ¿quiénes cuidan a los ancianos necesitados de cuidados prolongados? En la familia se adquieren los primeros hábitos de cuidado de la vida.

La familia es fuente de solidaridad intergeneracional. El sentido de fraternidad proporciona la base para que las generaciones futuras vivan la solidaridad.



¿De qué manera la solidaridad intergeneracional es un pilar para la ecología humana? La ecología humana supone el bien común que incorpora también a las generaciones futuras. El auténtico desarrollo requiere una mejora integral en la calidad de vida humana y esto implica “analizar el espacio donde transcurre la existencia de las personas” (Laudato Si, 147) “Las crisis económicas internacionales han mostrado con crudeza los efectos dañinos que trae aparejado el desconocimiento de un destino común, del cual no pueden ser excluidos quienes vienen detrás de nosotros. Ya no puede hablarse de desarrollo sostenible sin una solidaridad intergeneracional” (Laudato Si. 159).

En su dimensión cultural, la ecología implica el cuidado del patrimonio histórico, artístico y cultural que se transmite por la educación familiar a los nuevos miembros de la sociedad. En particular, los ancianos asumen un papel principal en la transmisión cultural. Ese tesoro de sabiduría también debemos custodiar.

### *Referencias Bibliográficas*

BENEDICTO XVI (2009). *Carta Encíclica. Caritas in Veritate. Sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad*. Editorial Agape, Bs. As

BOTTINI de REY (2015). “La familia, cuna del cuidado”. En Passanante, María Inés (comp.) *Familia y Ancianidad*, Instituto para el Matrimonio y Familia UCA, Editorial Educa, Bs. As.

FEDER, Donald (2012).”The cultural roots of demographic winter” *Congreso Mundial de Familias*, Madrid.

LEON LLORENTE, Consuelo (2015). *La Familia, generadora de capital humano y social*, Fundación María Teresa Rodó, Barcelona.

LOPEZ TRUJILLO, Alfonso (2000).”Reflexiones en torno a la cuestión demográfica” En *Familia. Vida y nueva evangelización*, Editorial Verbo Divino, Navarra.

PASSANANTE, María Inés (2014). *Informe de avance para un observatorio de la familia*, Instituto para el Matrimonio y Familia, UCA. Buenos Aires.



SCHOOYANS, Michel (2006). “El envejecimiento de la población”, *Congreso del V Encuentro Mundial de las Familias*, Valencia, 4-7 de julio.

SCHOOYANS, Michel (2008). *La elección de la Vida. Bioética y Población*, Editorial Claretiana, Bs. As.

SOCIAL TRENDS INSTITUTE, (2011) *El dividendo demográfico sostenible ¿Qué tienen que ver el matrimonio y la fecundidad con la economía?*

SYLVA, Douglas (2012).”The Demographic Winter as a Threat to World Peace”, *Congreso Mundial de Familias*, Madrid.

SAN JUAN PABLO II (1991). Carta Encíclica Centesimus Annus

SANTO PADRE FRANCISCO (2015). *Carta Encíclica Laudato Si. Sobre el Cuidado de la Casa Común*, Conferencia Episcopal Argentina. Oficina del Libro, Bs. As.

UN, Department of Economic and Social Affairs. Population Division (2015). *World Population Prospects. The 2015 Revision. Key Findings and Advance Tables*.